

Sábado 8 febrero

Un desfile de animales

El hijo de Noé apiló la última bolsa de grano en el arca junto con el resto de los alimentos, luego, se paró al lado de su padre en la puerta abierta. Noé se quedó en silencio durante un largo rato. Finalmente, dijo:

—Está listo. Hemos hecho todo lo que el Señor nos dijo que hiciéramos.

Noé bajó por la rampa. Una pequeña multitud de personas se había reunido alrededor de

ella. La gente, a menudo, iba a ese lugar a escuchar a Noé hablar del diluvio que vendría, y luego se reían, y se reían y se reían. Lo llamaban “viejo loco”.

—El agua nunca ha cubierto la Tierra —gritaban—. ¿Por qué vamos a creer que lo hará alguna vez?

—Porque Dios me dijo que lloverá —respondía siempre Noé.



REFERENCIAS

Génesis 6:19-7:24; 8:15-19;
Patriarcas y profetas, pp. 84-94.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“En todo tiempo te alabaré
por tus obras”
(Salmo 52:9, NVI)



MENSAJE

Agradecemos a Dios porque
nos cuida.



Pero estas personas no amaban a Dios. No les importaba lo que Dios dijera.

—Es casi la hora —dijo Noé a la gente—. El arca está terminada. ¡Viene el diluvio!

—Entren en el arca —les rogaba—. ¡Dios quiere salvarlos!

Todos se reían y se reían. Las lágrimas llenaron los ojos de Noé. Nadie le creía. Nadie creía a Dios.

Entonces, de pronto alguien gritó:

—¡Leones! Todos se dieron vuelta para mirar.

Dos leones amarillos caminaban pesadamente hacia la multitud. Pero parecía como si los leones ni siquiera vieran a la gente. Tenían los ojos fijos en el arca. Subieron por la rampa y desaparecieron en su interior.

—¡Elefantes! ¡Elefantes! —gritó un muchachito.

Dos enormes elefantes grises trotaban hacia el arca. Ellos también subieron la larga rampa y desaparecieron adentro.

—¿Qué clase de truco es este? —alguien gritó, enojado—. ¿Cómo estás logrando que los animales hagan eso?

El rostro de Noé se extendió en una amplia sonrisa.

—¡Es el Señor! —exclamó—. El Señor está

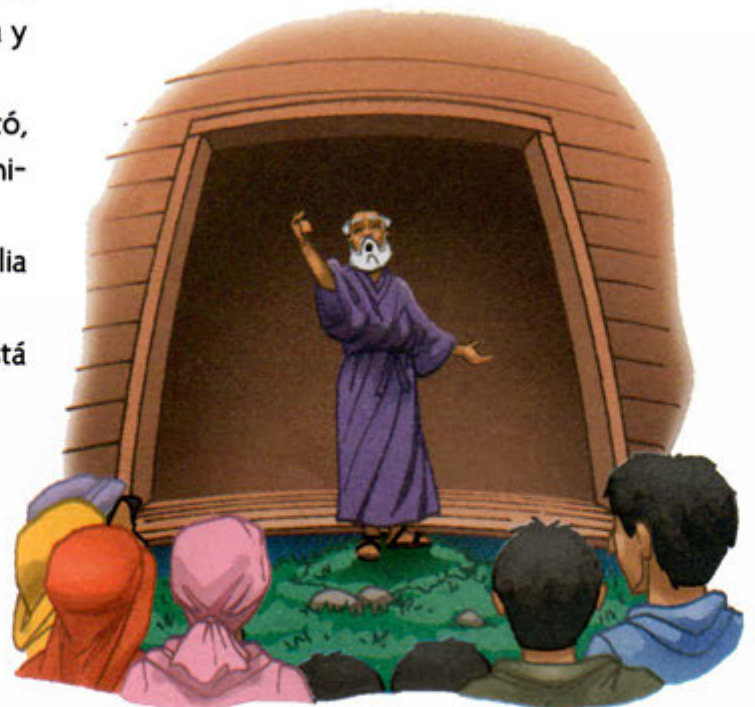
guiando a los animales para que suban al barco. Yo no tengo nada que ver con ello.

Durante todo el día los animales entraron en el arca. La multitud observaba en silencio. Cuando el último animal estuvo a salvo en su interior, Noé apareció una vez más en la puerta del arca.

—Esta es su última oportunidad —suplicó Noé—. Por favor, entren, y estarán a salvo.

Pero nadie se movió. Así que, Noé se dio vuelta y caminó silenciosamente hacia el interior del arca. Luego, Dios mismo cerró la gran puerta, y selló a la familia de Noé y a los animales a salvo en su interior.

Dios tenía un plan para cuidar a la familia de Noé y a los animales. Y tiene un plan para cuidarnos a nosotros también.



→ Hacer y decir

Sábado



Píde a tu hijo que diga y te enseñe el versículo para memorizar con el aplauso rítmico que aprendió en la Escuela Sabática, o creen uno propio. Para ayudar a tu hijo a entender que la lección de la Escuela Sabática proviene de la Biblia, lean juntos Génesis 7:1 al 3 y 7 al 9. Agradezcan a Dios por darnos la Biblia. (Quizá quieras leer el capítulo 7 de *Patriarcas y profetas* en tu devoción personal esta semana.)

En la Escuela Sabática, tu hijo/a hizo un dibujo de cómo ser un ayudante esta semana. Ayúdalo a colocar el dibujo en un lugar donde pueda verlo y recordarlo.

Domingo



Cuéntale la lección bíblica a tu hijo. (Es bueno que la leas antes, y luego se la cuentes en tus propias palabras. Pregúntale: ¿Había mucha gente que quería subir al arca con Noé? ¿Por qué?

¿Qué hizo Noé, con el fin de prepararse para todos esos animales? ¿Por qué?

¿Quién entró en el arca con Noé? ¿Por qué?

¿A quién conoces que ame a Dios?

Lunes



Juntos, mencionen formas en que Dios usa a los padres para cuidar de los niños. Hablen de distintas maneras de cuidar a los animales. Si tienen una mascota (u otro animal), anima a tu hijo a ayudar a cuidar de ella. Darle agua y comida es un buen comienzo. Si es posible, planifiquen un

paseo al zoológico o a un parque de animales salvajes. Agradezcan a Dios por los animales.



Martes



Pide a tu hijo que describa maneras en las que Dios cuida de las personas y los animales. Entonen un canto de alabanza para agradecer a Dios por su cuidado. Canten un canto que hable de los animales, también. Como diversión, canten la melodía del coro de "Sí, Cristo me ama", ladrando como un perrito, y luego maullando como un gatito. Canten luego las palabras.

Miércoles



Ayuda a tu hijo a dibujar el arca. ¿Cuántos animales puedes dibujar entrando en el arca? Entonen un canto que hable de los animales. Agradezcan luego a Dios por hacer los animales para nuestro deleite.

Jueves



Pide a tu hijo que imite los sonidos que hacen algunos animales, para que tú adivines a qué animal está imitando. Luego imita tú el sonido de un animal. ¿Cuántos sonidos puede identificar tu hijo? Si puedes conseguir galletitas con formas de animales, ayuda a tu hijo a identificar algunos. O usa un libro con láminas de animales con el mismo propósito.

Viernes



Representa la historia de Noé con animales de peluche, si puedes. Puedes armar un arca cubriendo una mesa con una frazada. (¡No te olvides de la comida!) Cenen juntos en el "arca".

Repasa el versículo para memorizar usando el patrón rítmico. Canten luego "Sí, Cristo me ama" y agradezcan a Dios por cuidarnos y por salvar a los animales para que nosotros los podamos disfrutar.